ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚMERO 29 (2018)

DE ROMA A LAS PROVINCIAS: LAS ÉLITES COMO INSTRUMENTO DE PROYECCIÓN DE ROMA. JUAN FRANCISCO RODRÍGUEZ NEILA *IN HONOREM*

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, SEVILLA, 2014, 668 PP., ISBN 978-84-472-1597-3

AUTOR: A. CABALLOS - E. MELCHOR (EDS.)

RECENSIÓN: DIEGO ROMERO VERA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
✉: drvera@us.es

En este volumen recoge una serie de contribuciones que tienen como objetivo honrar a Juan Francisco Rodríguez Neila con motivo de la jubilación académica de este reconocido catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Córdoba, poseedor de una admirable trayectoria docente e investigadora. No obstante, el libro-homenaje no se ha concebido como una mera miscelánea heterogénea de estudios sobre Roma y su Imperio, sino que propone una clara y coherente línea argumental: el análisis de las elites y la proyección de su influencia y poder en el mundo romano; precisamente una de las líneas de investigación que más ha cultivado el homenajeado. No en vano, este merecido reconocimiento parte de los miembros del prestigioso Grupo ORDO (Oligarquías romanas de Occidente), a los que se han sumado compañeros y discípulos de distintas procedencias académicas.

Los trabajos, reunidos por Antonio Caballos y Enrique Melchor, han sido divididos en tres apartados en los que se agrupan una treintena de artículos. Abre el volumen una semblanza profesional y humana del Profesor Rodríguez Neila a cargo de los editores, seguida de una relación de sus principales publicaciones.

La primera parte tiene como título "Identidades y valores" y recoge un total de cuatro artículos. El primero de ellos, "Pertenencias e identidades en la Italia del siglo I a.C.: el concepto de Itálico como problema", se debe a Fernando Wulff. Dicho investigador, partiendo de una crítica la historiografía tradicional, rastrea el empleo del término "itálico" en varios autores latinos del siglo I a.C. y concluye que el vocablo, escasamente utilizado, no poseía un matiz identitario en la Antigüedad. En la contribución que sigue, "Algunos alcances al problema de la guerra y diplomacia durante la Roma republicana", Raúl Buono-Core indaga en el uso de la *deditio* y la *capitulatio* en el contexto de la diplomacia de época republicana. Por su parte, Francisco Javier Navarro, en "Expansión e identidad: ideas y valores del imperialismo romano", pondera la singularidad del proceso expansionista romano a partir de tres elementos: la demarcación entre lo público y lo privado, las relaciones de dependencia, y el nacimiento del concepto de *orbis terrarum* como expresión del imperialismo romano. El trabajo de Cristina Jiménez Cano, "La percepción del juego entre los romanos" analiza en las fuentes el ambiguo papel que protagonizaron los juegos de azar en el mundo romano. Por un lado, fuente de corrupción y vicio, y por tanto, entendidos como actividad moralmente censurable y legalmente punible, y a la vez concebidos como una distracción natural y beneficiosa.

La segunda parte gira en torno a la movilidad, funcionalidad y relaciones de los estratos superiores de la sociedad romana. Alejandro Bancalari presenta "Notas acerca del desplazamiento y viajes en el Alto Imperio romano: un intento de tipología", trabajo en el que, tomando como argumento la movilidad de personas, propone una clasificación de los procesos migratorios en época altoimperial. En la misma línea temática, actualmente en boga, se coloca "*Ex Vrbe aduenta.* Mujeres de viaje de Roma a las provincias", de Anthony Álvarez, quien examina los desplazamientos de mujeres, en este caso procedentes de la Urbe, hacia algunos puntos de Italia o las provincias. Álvarez estipula que en sus viajes las damas desempeñaban principalmente el rol de acompañantes de maridos o parientes a sus destinos civiles y militares. Isabel Salcedo, en "De Roma a África: relaciones de *amicitia*", presta atención a los vínculos existentes entre los senadores oriundos de África y sus compatriotas. Así, el trabajo disecciona los lazos de *amicitia* y los vínculos matrimoniales derivados de ésta, que determinaron la promoción social de muchos provinciales norteafricanos. A continuación, Carmen Castillo diserta en un breve artículo sobre "Algunos familiares de Séneca". Así, aporta nuevos datos sobre parientes e individuos cercanos al filósofo cordubense. De otra parte, hay contribuciones que se centran en las prácticas religiosas de los miembros más prominentes de la aristocracia altoimperial. Eva Tobalina dedica un completo estudio a "El colegio de los pontífices durante el periodo julio-claudio". En él describe los rasgos de esta institución y las carreras y linaje de sus miembros conocidos. La autora hace algunas precisiones sobre el escaso protagonismo de estos *collegia* en las ciudades provinciales, en contraposición con el notable predicamento del colegio pontifical de la Urbe. Cierra esta sección María Díaz de Cerio, quien aborda un tema de lo más sugestivo en "Religión y política en Roma. Participación de los senadores hispanos en el culto imperial". Dicha investigadora propone

un exhaustivo examen de los pocos miembros hispanos del *ordo senatorius* que detentaron los codiciados cargos sacerdotales relacionados con el culto imperial en Roma.

Son numerosos los trabajos, y con muy diversos enfoques, en torno al tema de "Las élites en el marco municipal", epígrafe que acoge aportaciones que van desde aspectos muy concretos hasta panorámicas de largo alcance. Gerardo Pereira-Menaut, recientemente fallecido, firma "Imagen gráfica comentada de la pirámide social-muneral en la sociedad romana ideal", un escueto trabajo en el que se propone un modelo gráfico de estratificación de la sociedad romana, basado en la función desarrollada por el individuo en relación a su nivel jurídico-estamental. Por su parte, Joaquín Gómez-Pantoja y el malogrado investigador José-Vidal Madruga examinan en "*Flaminica provinciae Baetica et Norbensium*" un epitafio que contiene el texto empleado como título de la contribución. Valiéndose del método prosopográfico identifican a la ignota flaminica con *Cocceia Severa* y desvelan los vínculos familiares y económicos de esta rica propietaria, con intereses en *Norba*, *Capara* y *Regina*. La participación de Antonio Caballos también gira en torno a la epigrafía, en "Tres inscripciones del teatro de Itálica" brinda la lectura de tres piezas inéditas, halladas durante las últimas intervenciones efectuadas en el entorno del edificio italicense. Francisco Marco Simón, Santiago Martínez Caballero y Juan Santos Yanguas presentan "Algunas consideraciones sobre el ara de Roda de Eresma, Segovia (ERSg 57)". Los autores, a partir de una revisión de los aspectos iconográficos y del contexto arqueológico del *ara*, otorgan una función religiosa o funeraria a la pieza, a la vez que proponen rebajar su cronología entre los ss. I y II d.C. En "*L. Herennius Optatus*, fabricante de *tegulae*", Isabel Rodà y Hernando Royo ofrecen el análisis arqueométrico de varias piezas de esta célebre *oficcinator* para concluir que estas producciones no cuentan con un origen único, refutando, por tanto, la teoría vigente, según la cual el taller se hallaba en la zona de Fréjus. Volviendo sobre aspectos epigráficos, Sabine Lefebvre se ocupa de "Imiter Rome. L'emploi des formulaires épigraphiques: les choix des élites?". Lefrebvre revisa las semejanzas existentes en la terminología empleada en la concesión de honores fúnebres en *Hispania* y en la península itálica. A partir de esta información subraya la extraordinaria asimilación de esta práctica, especialmente entre las élites locales de la Bética. En "La ditribuzione della ascrizione tribale nell'impero romano", Donato Fasolini ofrece los primeros resultados estadísticos de un proyecto sobre la difusión de las tribus en el mundo romano. Tampoco faltan contribuciones centradas en el derecho romano; es el caso de "Responsabilidades de terceros por la gestión del patrimonio ajeno. Su proyección en la vida pública municipal". Artículo en el cual Rosario de Castro-Camero profundiza en las reparaciones que debían ejercer terceras personas en caso de que un magistrado local no administrara correctamente los caudales públicos. En "Local Élites and Local Disorder in the Roman Empire", Robert C. Knapp se ocupa de las estrategias que desarrollaron los gobiernos locales para mantener la paz y evitar los disturbios. Sobre "Ambigüedades en la auto-representación de las élites en la epigrafía romana: el caso de *Mediolanum* en Cisalpina" escribe Serena Zoia. Si existió un grupo social en Roma que utilizó la epigrafía como medio de autorrepresentación esa fue la elite. Sin embargo, existen ciertas ocasiones en la que esta pauta no se cumple. Esto ocurre

en *Mediolanum,* donde, tal y como describe Zoia, los monumentos epigráficos de la elite política gobernante no transmiten su papel privilegiado. Al contrario, el "protagonismo epigráfico", lo encarnan en dicha ciudad los libertos enriquecidos. Enrique Melchor sigue su línea de trabajo en "El patronazgo cívico de senadores, caballeros y de miembros de las élites locales", donde examina los testimonios de patronazgo de época augustea correspondientes a *Hispania*. El autor muestra que la mayor parte de los *patroni*, dejando al margen la familia imperial, fueron personajes de rango senatorial, muy próximos al príncipe, que habían tejido lazos con las ciudades durante el desempeño de cargos en las provincias hispanas. A continuación, Antonio Pérez Zurita indaga sobre "La implantación de la edilidad en Hispania: adopción y adaptación del modelo romano-itálico". Zurita traza las atribuciones y evolución de esta magistratura, desde su implantación en las *civitates* durante el proceso de romanización hasta la conversión de éstas en comunidades cívicas privilegiadas.

Seguidamente, encontramos tres aportaciones referidas a las élites de la *Citerior*. Mª Cruz González y Estíbaliz Ortiz de Urbina, en "Élites locales de *Hispania Citerior* a las puertas de la élite imperial: observaciones a propósito del *CIL* II^2/14, 1145 y 1188", disertan sobre el *cursus honorum* de *M. Iulius Serenianus*, único individuo procedente del noroeste peninsular que se alzó con el flaminado de la Tarraconense. Por su parte, el doctor Santos Yanguas ofrece en "Elites locales en la Asturias romana: *principes* y *magistratus*" un detallado estudio de estas figuras administrativas claves para el control del territorio astur bajo dominación romana. "Los hombres del poder. Elites y vida municipal en las Baleares romanas" es la contribución de María Luisa Sánchez de León, en la cual emprende un análisis de los decuriones y magistrados del archipiélago en época altoimperial a partir de la documentación epigráfica.

Por su parte, Susana Marcos aborda las relaciones familiares y personales forjadas entre los miembros de las clase dirigentes de Lusitania en "Relations personnelles et réseaux en Lusitanie. Le lein par le groupe". Cristóbal González Román estima en "Netón y la integración accitana", que la presencia del dios celta *Neton* en el panteón oficial de la colonia *Acci* se debe a la participación de individuos indígenas en la *deductio* colonial. Cierra el homenaje "*Marmora* para las élites de Clunia. El empleo del espejón como soporte epigráfico y nuevas evidencias de su uso ornamental", de Mariano Rodríguez Ceballos y Javier Salido, interesante trabajo en el que se resalta la importancia del espejón como material epigráfico de prestigio.

Nos encontramos, pues, ante una excelente obra colectiva que aborda distintos aspectos de los sectores superiores de la sociedad romana, especialmente las adscritas al ámbito local, y que cumple a la vez el cometido de digno homenaje al Profesor Rodríguez Neila. A pesar de la línea argumental propuesta, existen ciertas contribuciones que tratan de forma periférica el tema planteado, si bien esta heterogeneidad está justificada por la naturaleza honorífica del volumen. Otra de las virtudes que éste atesora es su impecable presentación editorial, algo que no siempre se da en obras voluminosas como la que nos ocupa. En suma, la solidez de las contribuciones y la multiplicidad de puntos de vista que ofrecen sobre las elites convierten a este libro en un serio reconocimiento a la figura de Rodríguez Neila.